

# La grandeza de la vida corriente

Martín F. Echavarría\*

Poner de manifiesto “la grandeza de la vida corriente” ha sido sin duda el centro de la predicación del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer y el motivo de la creación del Opus Dei. Por ello, nada más justo que haber titulado así –es decir, *La grandeza de la vida corriente*–, tomando pie del título de una homilía del Beato, el Congreso que la Pontificia Universidad de la Santa Croce dedicará en Roma, del 8 al 11 del enero de 2002, a la celebración del centenario del fundador de la “Obra”. Según Escrivá, «hay algo santo, divino, escondido en las situaciones más comunes, que toca a cada uno de vosotros descubrir»<sup>1</sup>.

## El Beato Josemaría Escrivá

Josemaría Escrivá nació en Barbastro (Huesca, España), el 9 de enero de 1902. Sus padres, José y Dolores, le dieron a él y a sus cinco hermanos una honda formación cristiana. Luego de intuir el llamado de Dios, decide hacerse sacerdote y estudia en el seminario de Zaragoza. Simultáneamente estudia la carrera de Derecho, cuyo doctorado obtiene en Madrid en 1927. Ya había sido ordenado sacerdote el 28 de marzo de 1925.

---

\* Profesor de psicología y doctorando en filosofía por el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*

<sup>1</sup> *Amar al mundo apasionadamente*, Homilía pronunciada en el campus de la Universidad de Navarra el 08-X-1967. Todas las citas del Beato Josemaría Escrivá las hemos tomado de aquí.

Luego de un retiro de ejercicios espirituales, en 1928, decide la fundación del Opus Dei. Así describe él mismo, años más tarde, la peculiaridad de su vocación: «Amo a los religiosos y venero y admiro sus clausuras, sus apostolados, su apartamiento del mundo —su *contemptus mundi*— que son otros signos de santidad en la Iglesia. Pero el Señor no me ha dado vocación religiosa, y desearla para mí sería un desorden. Ninguna autoridad en la tierra me podrá obligar a ser religioso, como ninguna autoridad puede forzarme a contraer matrimonio. Soy sacerdote secular: sacerdote de Jesucristo, que ama apasionadamente el mundo».

Simultáneamente a la ocupación en la fundación y formación del Opus Dei y a las diversas tareas apostólicas, se ocupa de mantener a su familia, pues su padre había muerto en 1924.

En 1946 se traslada a Roma y se doctora en Teología por la Pontificia Universidad Lateranense. Hace varios viajes en diversos países de Europa y de América Latina para fundar y fortalecer el Opus Dei. Fue nombrado prelado de honor de S. S. Juan Pablo II, es miembro honorario de la Pontificia Academia de Teología, además de consejero de varias Congregaciones Pontificias. Falleció en Roma el 26 de junio de 1975.

Luego de la aprobación del milagro de la curación de una religiosa Carmelita en 1976, fue beatificado, junto con Josefina Bakhita (canonizada el año pasado), el 17 de mayo de 1992 por el Papa Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro.

### Santificar la vida ordinaria

Los más grandes esfuerzos del Beato Escrivá se dirigieron a enseñar la necesidad de impregnar la vida ordinaria de sentido cristiano. La vocación específica de los miembros del Opus Dei es, según su fundador, vivir en el mundo, como todos los otros hombres, pero volviendo a darle a las cosas su sentido original, perdido por el pecado del hombre, sentido que las hace ocasión del encuentro con Dios. Quiso evitar, de este modo, la tentación

propia de los seglares de llevar una vida doble, cristiana en la Iglesia y pagana o indiferente en las tareas de la vida cotidiana. «¡Que no, hijos míos! —decía Escrivá— Que no puede haber una doble vida, que no podemos ser como esquizofrénicos, si queremos ser cristianos: que hay una única vida, hecha de carne y espíritu, y esa es la que tiene que ser —en el alma y en el cuerpo— santa y llena de Dios: a ese Dios invisible, lo encontramos en las cosas visibles más materiales. No hay otro camino, hijos míos: o sabemos encontrar en nuestra vida ordinaria al Señor, o no lo encontraremos nunca. Por eso puedo deciros que necesita nuestra época devolver a la materia y a las situaciones que parecen más vulgares su noble y original sentido, ponerlas al servicio del Reino de Dios, espiritualizarlas, haciendo de ellas medio y ocasión de nuestro encuentro continuo con Jesucristo»<sup>2</sup>. De aquí su empeño por inculcar a sus hijos espirituales el sentido del compromiso cristiano en los distintos ámbitos de la vida civil, en la universidad y la investigación, la empresa y el trabajo, la política, los medios de comunicación, etc.

Se trata pues, de una vocación especial, que implica realizar los valores evangélicos en medio de las realidades terrenas, según los distintos estados de vida<sup>3</sup> y las distintas situaciones y profesiones. Para realizar esto, Escrivá considera como un requisito necesario la asunción responsable de la libertad, que es un requisito de la auténtica vida cristiana. Según el Beato: «Se ve claro que, en este terreno como en todos, no podríais realizar este programa de vivir santamente la vida ordinaria, si no gozarais de toda la libertad que os reconocen —a la vez— la Iglesia y vuestra dignidad de hombres y mujeres creados a imagen de Dios. La libertad personal es esencial en la vida cristiana. Pero no olvidéis,

<sup>2</sup> Sobre este tema, cf. JUAN PABLO II, *Christifideles laici*, 17.

<sup>3</sup> Sin excluir, sino por el contrario incluyendo muy explícitamente, el matrimonio: «El amor, que conduce al matrimonio y a la familia, puede ser también un camino divino, vocacional, maravilloso, cauce para una completa dedicación a nuestro Dios».

tad personal es esencial en la vida cristiana. Pero no olvidéis, hijos míos, que hablo siempre de una libertad responsable».

Esta vocación no se puede sostener, y estaría expuesta a muchos peligros, si la praxis no estuviera sostenida por la oración, y en particular por la «oración contemplativa»<sup>4</sup>: «La oración contemplativa surgirá en vosotros cada vez que meditéis en esta realidad impresionante: algo tan material como mi cuerpo ha sido elegido por el Espíritu Santo para establecer su morada..., ya no me pertenezco..., mi cuerpo y mi alma –mi ser entero– son de Dios... Y esta oración será rica de resultados prácticos, derivados de la gran consecuencia que el mismo Apóstol propone: *Glorificad a Dios con vuestro cuerpo* (1Cor 6, 20)».

Igualmente, a pesar de desarrollarse entre las realidades del mundo, también la vida del seglar se funda en la fe, sin la cual es imposible la santificación de la vida corriente. Porque, «sin la fe, falta el fundamento mismo para la santificación de la vida ordinaria. Fe viva en estos momentos, porque nos acercamos al *mysterium fidei* (1Tim 3, 9), a la Sagrada Eucaristía; porque vamos a participar en esta Pascua del Señor, que resume y realiza las misericordias de Dios con los hombres».

En efecto, como afirma el mismo Beato Josemaría Escrivá, es en última instancia la Eucaristía, *misterio de la fe*, la fuente de santificación y el fin de todas nuestras acciones, y su celebración, la acción suprema que podemos realizar en este mundo: «Celebramos la Sagrada Eucaristía, el sacrificio sacramental del Cuerpo y de la Sangre del Señor, ese misterio de fe que anuda en sí todos los misterios del Cristianismo. Celebramos, por tanto, la acción más sagrada y trascendente que los hombres, por gracia de Dios, podemos realizar en esta vida: comulgar con el Cuerpo y la Sangre del Señor viene a ser, en cierto sentido, como desligarnos de

nuestras ataduras de tierra y de tiempo, para estar ya con Dios en el Cielo, donde Cristo mismo enjugará las lágrimas de nuestros ojos y donde no habrá muerte, ni llanto, ni gritos de fatiga, porque el mundo viejo ya habrá terminado».

### El Congreso “La grandeza de la vida corriente”

Estas ideas del Beato Escrivá están a la base del Congreso organizado por la Universidad de la Santa Croce. El mismo se desarrollará, por la mañana en el “Complesso Monumentale di Santo Spirito in Sassia”, y por la tarde, en la sede de la Universidad de la Santa Croce, el “Palazzo di Sant’ Apollinare”, con ponencias en español, italiano, inglés y francés. Cuenta con una gran organización, que incluye desde visitas y actividades culturales, hasta aspectos prácticos que tienen que ver con el alojamiento, guardería, etc.

Se prevé la presencia de profesores de varios países, entre los cuales Italia, España, Alemania, Estados Unidos y Argentina. Las intervenciones de los expositores estarán divididas en distintos paneles: *Ciencia y educación, Familia, Juventud, Solidaridad, Sacerdocio, Cultura y comunicación, Sociedad*. En cada uno de ellos se tratará de ver la aplicación y la incidencia de las enseñanzas del Beato Josemaría Escrivá, en los variados aspectos de la vida. Se trata, en la mayoría de los casos, de miembros del Opus Dei con responsabilidades en la vida pública y civil. El Congreso quiere ser participativo, por lo cual será posible hacer preguntas a los relatores, o exponer una aportación personal.

Auguramos éxito a esta iniciativa, de la que esperamos abundantes frutos de gracia, no sólo para los hijos de Escrivá, sino también para toda la Iglesia y para todo el mundo, hacia los que el Beato Josemaría manifestó tanto amor durante su vida.

<sup>4</sup> Por lo que respecta a la meditación, el Beato Escrivá ha escrito varias obras muy conocidas, como *Camino, Surco y Forja*.